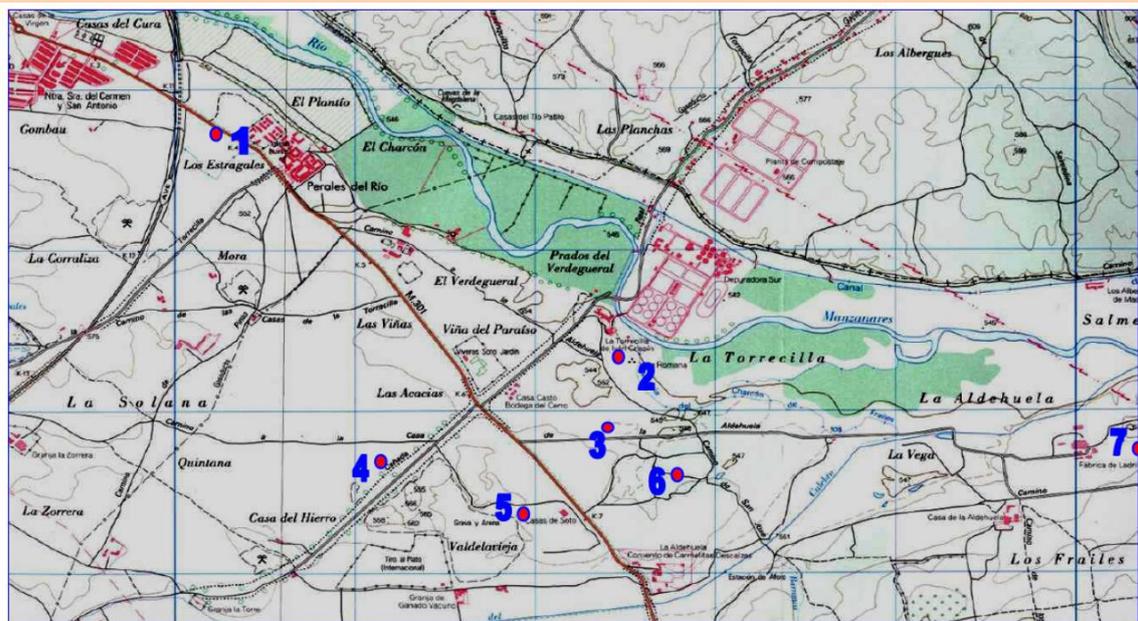


## GETAFE - UN CÉRVIDO DEL PLEISTOCENO EN GETAFE

Hace ya unos diez años, se encontraron en la zona del arenero de Preres de Getafe, el esqueleto completo fosilizado de un cérvido del Pleistoceno, que hasta la fecha, era completamente desconocido, al menos en su integridad.

Preres se encuentra localizada en la zona limítrofe a Perales del Río, entre la Aldehuela, el Arroyo Culebro y el río Manzanares.



YACIMIENTOS PREHISTÓRICOS DE LA ZONA DEL MANZANARES

Este cérvido vivía en el Valle del Manzanares, hace la friolera de 84.000 años. Tenía una figura esbelta, su pelaje era moteado, tenía buena planta y presentaba un tipo de cornamenta singular.

Al lado de sus huesos fueron descubiertos también los de un elefante (tipo mamut), cuyas patas habían sido troceadas. Este tipo de animales era uno de los elementos de caza para los neandertales, a los que servían de alimento. Acabaron extinguiéndose al no soportar la época de las glaciaciones.

Hoy día ya ha sido identificado y la Comunidad de Madrid podrá presumir en su Museo Arqueológico Regional, del esqueleto completo de este mamífero, algo que nadie más podrá hacer, por ahora.

Se sabe que es un cérvido, de tipo Mediterráneo, ya extinto y una de las especies menos conocidas.

Se trata de un HAPLOIDOCEROS MEDITERRANEUS, una especie proveniente de Asia y que se desplazó hacia Europa, en una primera oleada, hace unos 300 mil años y en otra segunda de unos 100 mil años, aprovechando la benignidad del clima. Su peso

aproximado, basándonos en el estudio de su masa ósea, podría estar entre los 120 o 150 kilos.



Parece que el hábitat de este animal se encontraba en zonas pantanosas y que su muerte, en éste caso, pudo deberse a causas naturales. Quizás ya fuese algo viejo y las aguas del rio le arrastraron, quedando sepultado entre la arena de aluvión de un terreno limoso.



De ahí que su esqueleto se conserve completo y no haya marcas de cortes en sus huesos, que sin embargo, si existen en otros restos de animales encontrados en su entorno.



Debemos aclarar en este punto, que el río Manzanares, hace 84.000 años, no tenía ni el caudal, ni la profundidad actual, debía ser más amplio y más importante que hoy en día.

Con anterioridad se habían encontrado restos de este tipo de cérvido en el sur de Francia, con una antigüedad de entre 35 y 90 mil años. También en España, en la cueva del Rinoceronte, en Barcelona, de unos 90 mil años, pero ambos están incompletos.

Lo singular de este hallazgo, como ya se ha dicho, es que su esqueleto está completo, lo que podrá facilitar bastante información de este tipo de cérvido. Tanto en Francia, como en Barcelona, solo se encontraron restos del cráneo y de la cornamenta.



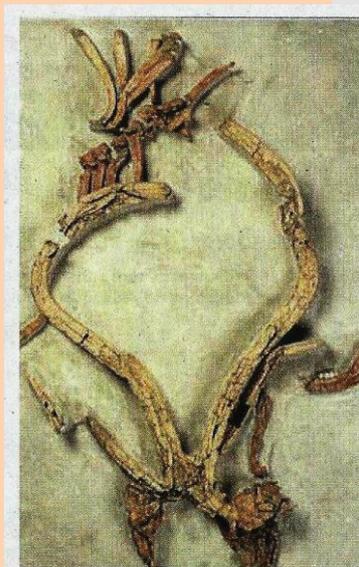
De otros restos, encontrados también en el entorno de Getafe, se puede deducir que hubo presencia humana, cosa que antes no había sucedido.

En la zona de Preresca se han encontrado ya numerosos restos de animales del Pleistoceno, entre ellos, un BOS PRIMIGENIUS (una especie de toro, bastante grande), caballos, zorros, elefantes (tipo mamut), etc.etc.

A lo largo del tiempo y durante el análisis de los restos de otros animales (no de éste) se han ido descubriendo detalles, como marcas de cuchillos de sílex en los huesos, lo que demuestra que los neandertales los cazaban para alimentarse. Las patas rotas del elefante (mamut) encontradas tienen profundas marcas en los huesos, de haber sido troceados con hachas para extraer el tuétano de dentro del hueso, que utilizaban como alimento, por su gran aporte tanto vitamínico como proteínico.

En la misma zona se han descubierto 754 utensilios o herramientas de sílex con múltiples utilidades.

El trabajo realizado por el Museo Arqueológico Regional ha sido una auténtica labor de equipo, con arqueólogos madrileños y del C.S.I.C. (Consejo Superior de Investigaciones Científicas).



La cornamenta completa del ciervo



Los científicos en pleno estudio de los restos óseos

El estudio y análisis de este cérvido ha sido realizado bajo la supervisión y responsabilidad del paleontólogo Jan van der Made, del Museo Nacional de Ciencias Naturales y del tafónomo José Yravedra, profesor de la Universidad Complutense.

A pesar de haber sido ya expuesto en el Museo, aún sigue aportando información de vital importancia.

Solo hay un pequeño, gran detalle; la zona donde se encuentra este rico yacimiento lleva ya 10 años sin excavar, por falta de fondos para su estudio e investigación. De

hecho uno de los investigadores, el tafónomo José Yravedra, aún desconoce si su contrato será renovado a 20 de Diciembre de 2.014.

Quizás hoy día este yacimiento, ya se haya perdido.

Getafe a 15 de Mayo de 2.015

Resumen realizado por: José María Real Pingarrón

Documentación:

- Artículo de Rosa M. Tristán
- Publicación del diario ABC de 09/11/2.014
- Dibujos de Mauricio Antón.

